

Creacion

Cristian Posada



Image not found.

Capítulo 1

El espíritu de Dios vagaba sobre una inmensa oscuridad llevando a donde fuese su luz, la cual iluminaba los rincones mas oscuros, los momentos previos a este acontecimiento fueron meditados durante mucho tiempo, aquel espíritu se detuvo por completo y entonces ocurrió, este echo cambiaria para siempre toda esta oscuridad, solo su deseo fue suficiente para crear en donde jamás hubo, para iluminar donde siempre fue oscuro, y sustituir la soledad con vida.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra, la tierra se encontraba vacía e inerte, sin forma alguna, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios se aleteaba sobre las aguas. Dios tomo parte de su espíritu y con este forjo una luz eterna que iluminaría aquel lugar por siempre, la separo de las tinieblas y llamo día a la luz y noche a las tinieblas así uno tarde y una mañana, Contemplando lo que veía se regocijo y vio que era bueno, este fue el primer día.

Al segundo día Dios dijo: Que haya una bóveda que separe las aguas Y así fue. Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba.

A la bóveda la llamó «cielo». De este modo se completó el segundo día.

Al cuarto día, Dios dió un brillo especial al firmamento, en este puso dos astros para dar vida y energía, en el día, y uno que guíe las aguas y lluvias, mientras brinda luz en la noche.

Astros para distinguir el día de la noche y para marcar el tiempo que avanza lentamente.

Mientras el tiempo avanzaba dios veía como ese espacio no estaba completo, algo más podría completar este lugar, dios creo los animales marinos y las aves todo tipo de seres ybestias, les ordeno multiplicarse y reproducirse hasta poblar la tierra y los mares.

El espíritu de Dios se posó sobre aquella tierra, era hermosa y diversa, por si sola sebastaba para mantenerse perfecta, únicamente Dios sabia las razones, era claro para él que solo una cosa mas era necesaria en aquel lugar, el motivo de todo. Su espíritu reinaría sobre ese lugar como no lo había hecho jamás, entonces resquebrajo su sagrado espíritu, tomo parte de su luz, y fundiéndolas dio forma y vida a un ser completamente diferente al resto de los que ya habitaban la tierra.

Dos seres uno macho y otro hembra se posaron en frente de él, hecho esto Dios los dignificó dándoles parte de su propio espíritu, no son seres

de luz ni animales.

Y Dios dijo: Les doy la libertad de decidir lo que quieran, les doy la potestad de conquistar esta tierra, será suya y los seres de luz los servirán desde ahora y para siempre, el día de su muerte su espíritu volverá a mí y seremos nuevamente uno mismo. Y vio Dios que todo lo que había hecho era bueno.

Existieron durante una eternidad antes que el hombre, seres de luz, fieles a Dios incondicionalmente, el primero de ellos, el más hermoso, el más poderoso, Lucifer, el primer ángel que despertó, la más grande criatura de magnificente belleza en la aurora cósmica, él mismo creó otros Ángeles, y a través de su luz de infinita hermosura podían iluminarse todos los lugares del universo, amo a Dios su creador, lo amó sobre todas las cosas, y existió a su lado durante una eternidad.

El día de la creación observó maravillado todo lo que aparecía ante sus ojos, era perfecto, como todo lo hecho hasta entonces, y al final del sexto día vio a Dios hacer algo único, algo que solo haría esa vez, compartió su sagrado espíritu con un ser vivo, al cual le dio más libertad de la que había otorgado nunca a otro ser.

Durante siglos observó como el ser humano cambiaba poco a poco, sirvió a este como era el designio divino, pese a que el hombre pecó y fue castigado aún era su deber divino servirle, pero la duda entró en él y ahí se mantuvo por siempre, porque, cual era la razón de que los Ángeles, seres de luz, cuya dignidad y cercanía a Dios parecía mucho mayor que la de aquellos humanos, tuviesen que servirlos, era una deshonra, los hacía esclavos de seres inferiores a ellos, menos sabios menos antiguos menos perfectos.

Durante siglos reprimió su deseo de rebelión, sin embargo al pasar el tiempo comprendió, y se convenció a sí mismo que era su destino hacerlo, se idealizó como aquel que liberaría a los ángeles y se proclamaría por encima de todo, sería el que retaría a Dios y al derrotarlo cambiaría el orden impuesto por uno en donde los ángeles tuvieran su lugar merecido, ya no más servicio, él podía crear vida igual que Dios, él también podía alterar el mundo como Dios, sería el nuevo regente y el mundo sería mucho mejor para sus fieles.

Su pecado, la soberbia, nunca comprendió los motivos divinos que movían el orden del universo, olvidando todo su amor por Dios convenció a tres cuartas partes de los ángeles para revelarse y atacar a los ángeles que permanecían fieles a Dios.

Las batallas se libraron en todos los lugares del universo, fuerzas de luz peleando entre sí durante miles y miles de años, el tiempo no importaba, Lucifer dirigía su ejército con furia, él mismo blandía su espada y

terminaba para siempre con legiones y legiones de ángeles, su motivación estaba intacta y le daba fuerzas, al llegar a la última de sus batallas desafió a Dios como ningún ser lo había hecho hasta entonces, y más de lo que nada ni nadie lo haría.

Y dijo con una voz suave cálida y hermosa, con tal fuerza que se escuchó en todo el universo en un lenguaje que solo entendían los seres de luz : "Porque nos hiciste sus esclavos".

La mirada de Dios iluminó más que nada aquel lugar, un solo movimiento de su mano fue suficiente para reducir a la mitad al ejército rival, Dios lo amaba aun si hubiese pecado, de la forma en la que un padre ama a un hijo que lo desafía y es rebelde, y una voz de una enorme fuerza respondió: "les he dado mi espíritu, son a mi imagen y semejanza, yo estoy en todos ellos." Al ver como caía la mitad de su ejército y escuchar estas palabras, comprendió todo, comprendió porque debía servirlos, y supo que no podría ganar esa batalla, y la razón de no ser destruido en cuanto se reveló, era simplemente que Dios esperaba que se arrepintiera.

Pero no, ya no podría dar marcha atrás, de algún modo, quizás con su destrucción le mostraría que siempre se equivocó, y al final le darían la razón como siempre había esperado. Entonces en ese momento ambos podrían existir como siempre y lo amaría más que a nada nuevamente.

Al final solo una tercera parte de los ángeles que había tomado quedaba en pie, luego de esto el arcángel San Miguel príncipe de los espíritus celestiales, y el más poderoso de los 7 arcángeles, levanto su espada Albot, se miraron a los ojos, el tiempo se detuvo, no se arrepentía de nada, al final él ganaría, pronto encontraría el modo de mostrarle como los humanos habían sido su peor error, seres de carne siendo llamados superiores a él, esa era una idea que jamás se permitiría aceptar.

El tiempo continuo avanzando, el arcángel San Miguel bajo su espada Albot apuntándola hacia Lucifer, llamas doradas que salían de la punta de la hoja, viajaron rápidamente hacia su objetivo, tan pronto que éste no pudo verlas claramente, aquellas llamas quemaron sus alas y absorbieron toda luz que alguna vez habitó en este, de aquel ser hermoso, únicamente quedo oscuridad, sus antiguas alas enormes y doradas, eran ahora oscuras y estaban quemadas completamente, su rostro hermoso se demacró, de modo que parecía como si hubiese envejecido de un instante a otro, el arcángel San Miguel se acercó a él para dar el golpe de gracia, sin embargo Dios se compadeció, así que le ordeno a San Miguel desterrarlo a un lugar oscuro del universo, este tomó las cinco posesiones más preciadas de Lucifer antes de desterrarlo, aquellas que lo hacían tan poderoso, cuando las tuvo en sus manos notó que estas habían cambiado, cuando las llamas sagradas las golpearon estas también perdieron su luz y ahora parecían objetos mundanos y oscuros, las miro con asco, como si sostuviera en sus manos una masa de mugre, con la destrucción de estos

objetos perdería para siempre su poder, justo en ese momento Lucifer arrebató los objetos a San Miguel, y los lanzó a la tierra, ya tendría tiempo de recuperarlos más tarde, San Miguel levantó su espada contra él nuevamente y lo derribó, puso su pie encima de su cabeza, lo contempló un instante, y apresuró su destierro con el fin de enmendar su error, y levantando su espada lo atravesó con ella diciendo: "Por el Poder que Dios, quien ha existido siempre y existirá por siempre, el comienzo y el fin, me ha dado, yo te destierro Lucifer a las sombras donde vagaras para siempre y sufrirás la pena de estar alejado de tu creador, rodeado de quienes te siguieron y sufrirán el mismo castigo que tú." Dicho esto la espada sagrada Albot, iluminó todo el lugar con su luz y quemó al resto de los ángeles, que se revelaron, eliminó toda luz en cada uno de ellos, y los convirtió en seres de oscuridad, al momento siguiente los desterró para siempre a estar entre las sombras, un lugar del cual no podrían salir jamás.

Capítulo 2

8:20 AM, de nuevo la veo bajar, algo desaliñada, y un poco torpe, se puede notar por como camina tropezando, siempre esa ropa, pelo reblujado, sin maquillaje, y tarde igual que cada día, una mujer peculiar, parece no importarle nada, si fuera un poco mas atenta podría notar que un extraño hombre de buena estatura con ojos miel pelo negro y rebelde, imposible de peinar, piel blanca y una amena sonrisa que parece iluminar completamente el lugar donde se encuentre, la observa desde hace meses, conoce su rutina y su vida, sabe que cada domingo se levanta a las 10 para ir a trotar, pero vuelve a las 10:30, con un helado en la mano algo frustrada pero con una sonrisa, como premio a su poco esfuerzo.

Tiene plena seguridad de que es soltera, durante los meses que la sigue sólo la vio salir con un hombre un par de veces, pero esto no continuó, un par de citas para cenar y quizás sea por la cachetada que recibió al intentar besarla, pero nunca mas la vio volver a salir con este hombre.

El hombre que la observa es diferente, sus intenciones con ella no son sentimentales, conoce sus horarios de trabajo, donde vive, sus gustos, y toda cosa que sucede, de su casa hacia afuera.

8:25 aquella chica toma el bus que pasa, con dificultad usando unos largos tacones sube paso a paso, logra sentarse en el primer asiento libre que encuentra y así va directo a su trabajo.

- ¿Alguna novedad Emmanuel?, logra escucharse por el teléfono del hombre.

- No señor, tomare un taxi y la seguiré.

- De acuerdo, espero tu reporte de las 6.

El taxista no se extrañó de que un hombre no muy bien vestido le pidiera seguir un bus, al llegar a la empresa de la chica la observo bajar y entrar apurada caminando tan rápido como podía hacerlo una mujer que no sabía usar tacones, cruzo la entrada y se mantuvo dentro de ese edificio hasta casi las 5:40 de la tarde, Emmanuel estuvo frente a esa oficina observando, vigilando como siempre lo hace, un día tan aburrido y cotidiano como muchos.

Toma su celular, marca el número a las 6 en punto mientras se encuentra en un taxi siguiendo a la chica.

- Señor sin novedad

- Muy bien Emmanuel, supongo que será una noche de rutina.

Domingo en la mañana

10 am sale a trotar, es curioso que le quede también su ropa deportiva, Emmanuel la observa, detalla cada cosa en ella, como si sintiera la necesidad de correr a su lado, sin embargo la sigue caminando a paso ligero, mientras aquella delgada chica trota cada vez mas lento perdiendo el ritmo, tan solo unos minutos mas tarde la chica se detiene frente a una heladería, y como siempre, cada domingo, cruza la puerta mientras el hombre mira su cabello de color caoba que cae por su espalda llegando mas abajo de su bien definida cintura.

Mientras jadea un poco, y comienza a sentir el sudor en algunas partes de su cuerpo, piensa para sí mismo, debe ser la única mujer que sale a trotar hasta la heladería, pese a eso mantiene la línea, tiene que ser la mejor manera de hacer dieta, algo que aún ningún científico descubre, porque esta chica sí que está en forma, y realmente come cuanta grasa encuentra, pensar que la he visto poner salsa de tomate a la sopa que se toma.

Emmanuel espera con paciencia cada minuto, al final la ve salir, un gran helado de brownie con chocolate, cubierto por todos los sabores de salsa posibles que hubiese encontrado allí dentro, camina de regreso a su casa con la satisfacción del deber cumplido, Emmanuel la sigue, si fuera una chica menos despistada tendría que seguirla con cautela, como los primeros días que lo hacía, pero luego de seguirla con cuidado esos días, comprendió que ella no notaría su presencia nunca, se había confiado tanto que la seguía a corta distancia casi siempre, a veces tan cerca que podría tocarla al estirar el brazo, llegan a la casa, se ha terminado el helado, va por las escaleras para subir a su piso y Emmanuel la pierde de vista.

- ¿Emmanuel alguna novedad?

- No señor, helado ejercicio y supongo que pizza como siempre.

Emmanuel se paró en frente de la casa como siempre, todo el tiempo vigilando, mientras sus mente viaja atreves de algunos recuerdos de su infancia, contemplo los daños de la fachada del edificio, en búsqueda de algo que pudiera cambiar su rutina, pero todo era tan común y aburrido como cada domingo.

Unos 20 minutos más tarde llego su pizza, Emmanuel notó que el repartidor era diferente a Luis, el repartidor que trae las pizzas cada

entregue mi pizza.

Después de eso toma la bocina de teléfono y Emmanuel absorbo, casi perdido en la situación solo logra escuchar, extra grande, doble queso, doble tocineta, cavano, champiñones, y queso extra encima de todo eso, cuanto tardará, de acuerdo le pagare extra si llega en menos de 20 minutos gracias.

15 minutos mas tarde un cadáver yacía en la habitación del lado, y ambos guardaban silencio casi sin mirarse, Emmanuel dejo su arma sobre la mesa, y se sentó en el mismo sillón que la chica.

Un hombre tocó la puerta, era Luis el chico que siempre le llevaba la pizza, un poco bajo, moreno, no muy atractivo, entrego la pizza y se fue, ella la tomó y comenzó a devorar pedazo a pedazo, mientras hacía muecas de felicidad, Emmanuel la miraba sin dejar de sorprenderse, como podía comer así al lado de un hombre que acababa de asesinar a otro en frente de ella, de verdad era una chica muy peculiar, Emmanuel solo miraba su pedazo de pizza, sin avanzar en el procesos de comerla.

- ¿Te lo vas a terminar? Pregunta ella con una mirada picara, que espera una negación.

- No, toma.

- Gracias, amo esta pizza sabes, me encanta tanto queso y los deliciosos champiñones que la acompañan es perfecta en todo, me entiendes ¿no?

- Si supongo.

Al terminar su último pedazo, su mirada cambio paso de ser eufórica, a un poco mas tranquila.

- No te preguntas el porqué, de asesinar un hombre en tu casa, así de la nada.

- Pues supongo que era un alienígena y todo eso, así que solo lo mataste porque querías salvar al planeta, y ahora usarás algún aparato extraño para borrar mi memoria, es por eso que pedí la pizza primero, no quiero que se me olvide comerla.

La miró con una leve sonrisa que no pudo disimular.

- Veras no es algo como eso, es un poco más difícil, de explicar.

- ¿Es una broma de algún programa extraño?

- No

- Entonces eres de una agencia secreta, y ese sujeto era un espía, y ahora va a venir tu gente y limpiaran este desastre, ¿verdad?

- No, no somos ninguna agencia de ese estilo.

- tratas de decirme que, no van a limpiar la sangre de mi piso, dijo ella mientras su mirada cambiaba de tal forma que Emmanuel, pudo sentir por un momento que era otra persona.

- emmm no, respondió este.

Acto seguido la chica tomo el arma de Emmanuel que se encontraba postrada sobre la mesa, apunto a la cabeza de él, y jalo el gatillo tres veces, sin basilar ni un instante, sosteniendo esa mirada firme, la cual la transformaba en un ser distinto.

-Estúpido, como es posible que este descargada.

Emmanuel casi congelado, no lograba entender nada de la situación, aquella mujer que él siguió por meses, y a la que considero vulnerable, no habría dudado un momento en matarlo.

-Por eso la he dejado sobre la mesa, ya no tenía más balas.

-que lastima.

-ibas a matarme por ensuciar tu casa. Dijo Emmanuel quien todavía no digería lo que ella acaba de hacer

-No le pongas trabajo a una chica perezosa, cosas malas pasan, siempre digo eso, replicó ella mientras su mirada cambiaba, comenzaba a expresar alegría, con una sonrisa de oreja a oreja que la acompañaba.

-¿Quieres saber porque paso todo esto?

-sí, afirmo ésta acompañando el solitario monosílabo con un suspiro.

-muy bien te explicaré lo mejor que pueda, ese hombre quería matarte, y mi misión era detenerlo a toda costa, sabía que en algún momento te atacaría alguien, así que llevo meses siguiéndote y vigilándote, para poder

protegerte cuando eso sucediera.

- Y ¿porqué quería matarme?

- Quiere un collar que tú tienes, si me das unos minutos te explicare que es, y para que sirve.

- Tenía pensado dormir en la tarde pero esto suena algo mas interesante.

- Escuchaste alguna vez hablar del profeta Salomón

- Es el de la Biblia, el tipo que era sabio.

- Exactamente.

- ¿Y qué? es dueño de mi collar.

- No realmente, te explicaré.

Salomón hijo del rey David, el último rey de Israel, Dios lo eligió por encima de su hermano, Adonias, lo probó de diversas maneras, y al comprender su valor, apareció frente a él diciendo, pide lo que quieras que yo te dé. Y Salomón dijo: Da pues a tu siervo un corazón dócil para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo.

Y Dios le entregó la mayor sabiduría que cualquier hombre pudiera poseer, lo hizo el hombre mas sabio sobre la tierra, y así gobernó durante 40 años, ejecuto a su hermano y mantuvo unido el reino, el cual se separaría mas tarde durante el reinado de su hijo Roboam.

Esa es la historia que conoce la humanidad, de la Biblia, sin embargo, te contaré la verdadera historia.

Capítulo 3

Abraham engendró a Isaac; que a su vez engendró a Jacob, quien tuvo doce hijos, Rubén, Simeón, Leví, Judá, Neftalí, Gad, Aser, Dina, Isacar, Zabulón, Josué y Benjamín.

Josué repartió la tierra de Judea, canaán e Israel, la tierra prometida por Dios, cada tribu tendría que tomar su tierra, y cada una tubo su tierra según su poder para tomar la tierra, las tribus mas poderosas tomaron las partes mas grandes y las mas débiles las mas pequeñas.

Por mandato de Dios la tribu de Leví, se dedico al sacerdocio por lo que no se le entrego tierra, el resto de las tribus fueron divididas, pero la parte de Josué fue dividida en dos y se le entrego a sus descendientes, Efraín y Manases, de este modo se repartieron las doce tribus de Israel, las cuales fueron unificadas mas tardes por el rey David.

Dios le otorgo a Salomón, sabiduría total, gracias a eso gobernaba mejor que nadie el pueblo de Dios, la sabiduría era lo primordial para él, pero además de eso tenia una copa, una copa de plata con alas de arcángel que cubrían completamente el cáliz, tallo de oro y un pie de plata con una pequeña marca que decía, sabiduría y liderazgo, esta pasó de rey a rey, de Saúl a David, y de este a su hijo Salomón; era costumbre entre los reyes de Israel tomar una copa de vino, en la mañana, como si fuese un mandamiento adicional.

Salomón bebió cada día de su reinado, de esta hermosa copa, al segundo año de tomar el trono, un día después de derrotar a un ejercito numeroso de invasores, mientras analizaba los hechos de la batalla, tomó la copa y bebió como siempre cada mañana, la miró, la detalló, parecía perfecta, digna del rey mas grande del mundo, mientras bebía recordó, y se dio cuenta que jamás había sido derrotado, en una batalla, todas y cada una de sus ideas en combate parecían ser perfectas, aun las mas tontas salían a la perfección, definitivamente Dios estaba de su parte, pero parecía haber algo mas aparte de eso, su sabiduría le hacia comprender que Dios no lo haría ganar todas sus batallas, de algún modo estaba ganando tantos combates, de alguna manera el ejercito hacia exactamente lo que quería a la perfección, y vino a el como un rayo, porque cada rey que había ganado sus batallas y unificado Israel y mantenido unido al reino, bebía una copa al día de ese hermoso cáliz.

Era tan obvio, esa copa, aquel instrumento, seguro tenia entre sus grabados de plata, alguna bendición que traía suerte y poder al ejercito. Tras este descubrimiento, Salomón suprimió una rebelión en dos de las tribus, Dan y Gad, mas confiado y con más valor que nunca avanzaba con gallardía hacia peleas que en otro momento nunca hubiese iniciado.

En la última represión del ejercito rebelde de la tierra de Gad al oriente del mar mediterráneo y del jordan, un anciano apareció frente a él, traído por sus hombres, los rebeldes lo señalaban como el hombre, quien los incitó a levantarse contra el rey, Salomón lo torturo hasta lograr que confesara, suplicando por su muerte aquel anciano reveló a Salomón algo que cambio el futuro del reino para siempre.

- se lo que hace tu copa, sabía que traerías contigo ese tesoro, es por eso que peque pensando poder robarlo, ahora que mi muerte se aproxima veo que mi destino es revelarte esta verdad, existen cuatro objetos mas como ese, tu tienes uno, y yo tengo otro, la única forma que te apoderes de él, será que me degolléis justo en este momento, y lo tomes de mi fría mano, porque es este anillo que tengo puesto ahora.

Sin dudar un momento cortó su cuello con la espada que usaba para dirigir Israel, entonces tomo el anillo cubierto de sangre, limpiándolo lo miró, era perfecto, hecho de un metal único azulado, alas de un color cobre, con un brillo especial, rodeaban completamente el anillo, en el centro un sol de color rojo, daba el ultimo toque de majestuosidad al anillo, en su parte interna grabada, salutem et vitam.

Al ponérselo, comprendió completamente el significado de lo grabado, y su poder, el dolor de los golpes de la batalla desapareció, se sentía fuerte y juvenil como nunca antes, y para siempre su salud fue perfecta hasta su muerte, Salomón se obsesionó como nunca antes con poseer los otros tres objetos, buscó entre todas las tribus de Israel, realizo actos que ofendían a Dios, pero su decisión y ambición eran iguales, nada lo detendría nunca; cualquier cosa seria pequeña para tener sus objetos.

Jamás los halló en vida, pero hizo algo importante, transmitió a sus hijos el valor y poder de estos objetos, sin embargo Roboam y Jeroboam fueron engañados, perdieron el Cáliz y el anillo, y su reino se dividió; de ese

modo Israel jamás volvió a unificarse.

La necesidad de encontrar este poder, ha sido transmitida entre los descendientes de Salomón; durante años sus seguidores y miembros han dedicado cada instante a buscarlos, ya que cada uno ofrece un poder único y maravilloso al portador.

Ese collar que tú tienes, es uno de esos objetos, por eso el hombre que asesinó estaba acá en tu casa, quería matarte y apoderarse de él.